

INTRODUCCIÓN.

Jean-Paul Sartre nació en París en 1905. Huérfano de padre desde muy niño, fue criado por una madre católica y un abuelo calvinista, lo que le creó una tensión religiosa que le conduciría finalmente al ateísmo. (1929) en la Escuela Normal Superior de París, donde conoció a Simone de Beauvoir, mujer con la que convivió y compartió sus ideas progresistas durante el resto de su vida. El título obtenido en la Escuela Normal le permitió ejercer la docencia en los liceos de El Havre, Laon y París, hasta el año 1945, en el que abandonó la enseñanza. Antes, entre 1933 y 1935, residió en Alemania como becario del Instituto Francés de Berlín, lo que le permitió entrar en contacto con la fenomenología de Husserl y las ideas existencialistas de Heidegger, que influyeron profundamente en la evolución de su pensamiento.

Participó en la Segunda Guerra Mundial, primero como soldado y después, tras unos meses de internamiento en un campo de prisioneros de guerra en Alemania, como colaborador de la resistencia francesa contra los nazis.

Una vez terminada la guerra, Sartre se dedicó de lleno al estudio de la filosofía y a la redacción de sus múltiples obras: ensayos (*El existencialismo es un humanismo*, 1946), novelas (*La náusea*, 1938), obras de teatro (*Las moscas*, 1943; *A puerta cerrada*, 1944), obras de investigación filosófica (*El ser y la nada. Ensayo de una ontología fenomenológica*, 1943; *Crítica de la razón dialéctica*, 1960).

Su compromiso con la realidad social y política, desde una posición de izquierda, se plasmó en la fundación, junto con Merleau-Ponty, de la famosa revista *Temps Modernes*, el año 1946, y en su participación activa en las manifestaciones de mayo de 1968. El año 1964 la Academia Sueca le concede el premio Nobel de Literatura, pero Sartre lo rechaza por razones ideológicas. Los achaques de la vejez (Sartre está casi completamente ciego desde el año 1975) no le impiden seguir ejerciendo su actividad como intelectual comprometido, cosa que hace a través de numerosos artículos y conferencias. Murió en París el año 1980.

Sartre fue una persona muy activa y comprometida con todos los aspectos y manifestaciones de la vida cultural, social y política de su tiempo. No fue sólo un gran filósofo, el máximo representante del existencialismo francés, sino también un gran escritor, que supo servirse de la literatura para expresar su pensamiento filosófico y sus ideas políticas. En el pensamiento de Sartre pueden distinguirse dos períodos. En el primero, encontramos su filosofía ontológico-existencial propiamente dicha, expuesta en obras como *La náusea* o *El ser y la nada*, ya citadas. El segundo, iniciado con la publicación de la *Crítica de la razón dialéctica* (1960), se caracteriza por llevar a cabo una revisión crítica del marxismo desde sus postulados existencialistas.

COMENTARIO.

Hay dos escuelas existencialistas: la cristiana y la atea (a la que pertenece Sartre), que lo único que tienen en común es que consideran que la existencia precede de la esencia.

El existencialismo ateo saca las teorías necesarias para afirmar la inexistencia de Dios. Considera que afirmar la existencia de Dios es afirmar que Él es un ser en el cual la existencia precede a la esencia, y que en la consecuencia, si se afirmaba que Dios no existía, debe haber otro ser en el cual la existencia precede a la esencia, y este otro ser es el hombre, la realidad humana.

El hombre, dice Sartre, surge en el mundo, y sólo después, se define por sus actos.

Así, el hombre no es otra cosa que lo que él hace por medio de sus actos, y éste es el primer principio del existencialismo, del cual se deducen todas sus demás posiciones.

Pienso que si en verdad no existiera Dios todo lo que dijo Sartre sobre el hombre es totalmente coherente, ya

que, sin un Dios creador el hombre primero existe y después tiene esencia, pero tengo una objeción acerca de ese tema: Sartre asegura que el hombre es el único ser que primero existe y más tarde tiene esencia, cosa que a mi me parece equivocada debido a que se olvida del resto de los seres vivos, que al igual que el hombre, no tienen un dios creador. Por tanto sería mejor decir que todo lo natural tiene primero forma y después esencia.

Sartre también dice que el hombre se define por sus actos, cosa con la que estoy de acuerdo, por que, por ejemplo, si una persona hace actos cobardes es que ella será cobarde, si una persona hace actos malévolos esa persona será mala, si una persona roba es una ladrona, si una persona mata es una asesina...

Sartre afirma que el hombre es un proyecto que se vive subjetivamente, y que el hombre será, en consecuencia, lo que él mismo haya proyectado ser.

El primer paso del existencialismo es poner a todo hombre en posesión de lo que es, y asentar sobre él la responsabilidad total de su existencia. Lo cual no indica que sea responsable de su estricta individualidad, sino que es responsable de la existencia de todos los hombres, esto es porque la palabra subjetivismo tiene dos sentidos:

- Por una parte quiere decir que cada hombre escoge por sí mismo.
- Por otra parte, para los existencialistas, cada hombre se elige, pero al elegirse, elige también a todos los hombres, ya que al crear con nuestros actos al hombre que somos, subjetivamente creamos también una imagen del hombre tal como consideramos que debe ser.

Así, al elegir ser esto o aquello estamos afirmando el valor de lo que elegimos, ya que siempre que elegimos, elegimos el bien, y nada puede ser bueno para nosotros sin serlo también para todos.

Por esto la responsabilidad va mucho más allá de nuestra pura individualidad, porque compromete a la humanidad entera.

Ya que no puede escapar al sentimiento de esta total y profunda responsabilidad. El único modo de escapar a este sentimiento es por lo que Sartre llama mala fe, que consiste en la actitud de enmascarar la angustia separándose de la responsabilidad de su acción, su elección, en relación con el resto de la humanidad, ya sea atribuyéndole esa responsabilidad a un ente superior (actitud cristiana) o declarando que de su modo de actuar no tiene por qué seguirse el modo de actuar del resto de la humanidad.

Esta responsabilidad evidentemente produce angustia, pero no es una angustia que lleve a no realizar ninguna acción, o a estar quieto, sino, por el contrario, es la condición misma de toda acción.

Estoy de acuerdo con Sartre pero no totalmente ya que creo que en este apartado exageró un poco. Bien, una persona al elegir escoge por sí mismo y que la elección que se escoja siempre es la correcta para el que la toma (hasta ahí estoy de acuerdo), pero en eso de que al escogerse uno mismo se escoge a todos los hombres no estoy muy seguro de su veracidad. Vale que cuando escoges algo pueda afectar a los que están a tu alrededor, pero no a todo el mundo; vale que lo que es bueno para ti sea bueno, sea bueno para las personas de tu misma actitud y pensamiento, pero no para toda la humanidad. (en ella hay muchísima gente y no todos estarán conformes con la actitud que cojas)

Yo diría que una persona al escogerse a sí mismo escoge también por las personas que le rodean ya que la vida de estos puede verse afectada por la decisión. Y que lo bueno para una persona puede ser bueno para algunas gentes que tienen una ideología similar a la de la persona.

También estoy de acuerdo con Sartre cuando dice que el hombre tiene angustia por culpa de la responsabilidad que supone el escoger cualquier cosa. Si de mi elección, supuestamente, dependiese toda la humanidad yo también estaría angustiado. Cualquier cosa podría afectar a millones de personas... Espero que

Sartre no esté en lo cierto.

La responsabilidad y la angustia llevan al hombre al desamparo. Esto es si Dios no existe, o sea, en el existencialismo ateo. Sin un dios desaparece toda posibilidad de encontrar valores prioritarios. No hay un bien que sea para siempre y perfecto al cual nos podamos agarrar en nuestra acción porque no hay nada superior a nosotros que nos pueda guiar.

En consecuencia, el hombre está abandonado, porque no encuentra ni en sí ni fuera de sí la posibilidad de aferrarse. En otras palabras, no existen excusas que valgan para salirse de la responsabilidad y de la angustia. El hombre es enteramente y totalmente libre. Yo diría más: el hombre está condenado a ser libre porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace como dijo Sartre. Y como este hacer implica un hacerse, el hombre está condenado a inventar a cada instante por que no encuentra enfrente valores u órdenes que hagan legítima su conducta.

Por una parte no puede buscar en sí mismo los fundamentos de su acción debido a que el conocimiento es posterior a los actos, y, sin este conocimiento, el hombre no se puede dejarse llevar por su fundamento por que erraría.

Por otro lado, según ya dije, no habrá ninguna moral general que diga qué es lo que hay que hacer.

Estoy de acuerdo con Sartre cuando comenta que el hombre está sólo en este mundo y que no hay nada, ni estatuto ni ley, que le diga lo que está bien o lo que está mal. Gracias a eso podemos decir que somos totalmente libres y que, como dijo Sartre, nunca podremos dejar de serlo.

Lo malo es que lo que hagamos puede que solo fuese bueno para nosotros y al no haber nada que no diga que es bueno y que es malo podríamos errar con lo que, según Sartre, sería un error que pagaría toda la humanidad.

Otro elemento que se une a la angustia y desamparo es la desesperación pero en el sentido de que nos debemos limitar a contar con lo que depende de nuestra voluntad. El único elemento que hace legítima nuestra manera de actuar es el compromiso con la acción, asumiendo la angustia, la responsabilidad y el desamparo, lo cual no es necesario para la esperanza. Pero el no tener esperanza no lleva a estar quieto, sino todo lo contrario, porque sólo hay realidad en la acción, el hombre no es nada más que el conjunto de sus actos, todo lo que está fuera de su acción no es real, por lo tanto, inútil.

Esto transforma al existencialismo en la doctrina más optimista del hombre, puesto que pone su destino en sus manos dándole la posibilidad de escoger lo que quiera, no como el cristianismo que pone el destino de los hombres en manos de un ser superior dejando al hombre sin libertad, cosa que jamás se le podrá quitar.

Pienso que Sartre tiene razón cuando dice que el existencialismo es una doctrina filosófica optimista por que invita al hombre a no estarse quieto además de dejar su destino en sus propias manos para que pueda escoger libremente y con su acción poder hacer las cosas realidad.

El punto de partida del existencialismo es la subjetividad humana. El pienso luego existo de Descartes es la verdad absoluta del hombre captándose a sí mismo, fuera de esto, todos los objetos de conocimiento son sólo probables, y para definir lo probable y verdadero, hay que partir de una verdad absoluta, que se alcanza en el captarse a sí mismo sin intermediarios, con ello el hombre no puede ser considerado como objeto y esto aporta dignidad al ser humano.

¿Por qué humana y no de cada individuo? Porque la subjetividad del cogito no es una subjetividad individual, ya que en el cogito no se descubre uno a sí mismo, sino a sí mismo frente a otro.

Estoy de acuerdo cuando se dice que solo hay una verdad absoluta (pienso, luego existo) y que todo lo demás es probable. También estoy de acuerdo cuando dice que al pensar en la verdad absoluta el hombre se descubre a sí mismo, ya que descubre su verdad, y que con ello es imposible llamarlo objeto ya que no actúa como tal. Y esa es una capacidad, que , según el libro, solo nos la aporta el existencialismo.

La subjetividad de la que hablamos no implica una absoluta gratitud en la acción, el poder hacer lo que uno quiera, ya que el actuar absolutamente libre no es igual a actuar por capricho, debido a que actúa de acuerdo a una situación en la que está comprometido por su acción, y en la que compromete con su elección a la humanidad entera, inventando su moral, en la cual haya una absoluta libertad pero no capricho.

Estoy de acuerdo con Sartre cuando dice que se actúa según las circunstancias y que no se escoge por capricho. No se escoge una acción por capricho ya que crees que es lo mejor para ti y para los demás y también se actúa según las circunstancias, debido a que no puedes resolver todos los problemas de la misma forma o con el mismo criterio, ya que hay muchos factores que cambian la manera de actuar, así que para tomar una decisión tienes que inventar tus criterios y coger los de otra persona.

Si se ha suprimido a Dios es necesario que alguien invente los valores, lo que significa que la vida no tiene un sentido ya marcado, le corresponde a cada uno darle un sentido, y el valor no es otra cosa que el sentido que se elija, que se inventa.

Estoy en total acuerdo con Sartre ya que sin un dios nos toca a nosotros, gente libre, escoger e inventar y tomar las riendas del sentido de nuestra vida.

BIBLIOGRAFÍA.

Libros:

- **Sartre. J-P.** 2000: *El existencialismo es un humanismo*. Barcelona: Edhasa.
- **Domingo. A / et al.** 2000: *Filosofía*. Madrid: Ediciones S.A.

Enciclopedias:

- **Puertas García. A / et al.**1982: *Gran diccionario enciclopédico Durvan*. Bilbao: Durvan S.A.

Internet:

- <http://www.diccionarios.com>
- <http://members.es.tripod.de/Cantemar/Sartre.html>
- <http://home.abaconet.com.ar/abraxas/sartre.html>